**27 de Junio de 2015**

 **ENSÉÑANOS A ORAR COMPROMETIDAMENTE**

Comenzamos nuestra oración invocando al Espíritu pues no sabemos orar como conviene y Él pone en nuestros labios y en nuestro corazón las palabras adecuadas, los sentimientos de Jesús, la solidaridad y la misericordia entrañable del Padre.

**♬ Ven Ven, Espíritu Santo**

Ven, Espíritu Santo.

Ven, Padre de los pobres.

Ven a darnos tus dones, ven a darnos tu luz.

Hay tantas sombras de muerte,

tanta injusticia, tanta pobreza, tanto sufrimiento.

Penetra con tu luz nuestros corazones.

Habítanos porque sin ti no podemos nada.

Ilumina nuestras sombras de egoísmo,

riega nuestra aridez, cura nuestras heridas.

Suaviza nuestra dureza,

elimina con tu calor nuestras frialdades,

haznos instrumentos de solidaridad.

Ábrenos los ojos y los oídos del corazón,

para saber discernir tus caminos en nuestras vidas,

y ser constructores de Vida Nueva.

*Dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros rezad así: “Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido, no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno”. Porque si perdonáis a los demás sus culpas, también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas».* **Mt 6, 7-15**

**Reflexión**

La oración que nos enseña Jesús sólo la podemos rezar en torno a la misma mesa, a una mesa grande donde quepamos todos. Así podremos decir en verdad Padre nuestro. El proyecto de Dios es el de una humanidad fraternizada, sin desigualdades y exclusiones. Podremos rezar el Padre nuestro en torno a la misma mesa cuando de forma creativa sepamos compartir recursos materiales y humanos, promover estilos de vida más sencillos que confronten el consumismo, desarrollar el voluntariado, educar en la solidaridad, sensibilizarnos en la forma de usar nuestros bienes, escuchar el clamor de los hombres y mujeres de tantos países en vías de desarrollo. El Padre nuestro nos mueve a construir la mesa grande, donde quepamos todos con dignidad, también los hombres y mujeres víctimas del progreso económico: los desocupados, desplazados… Las víctimas de ese mundo endeudado donde ya se nace endeudado y excluido. Entonces prepararemos el reino de Dios. Un reino donde el que quiera ser jefe deberá ser servidor de todos. Junto a la mesa común está el barreño y la toalla…

**♬ Señor, enséñanos a orar** (https://www.youtube.com/watch?v=fSTOJg2hic4)

**Tiempo de reflexión personal en silencio**

**Tiempo de oración compartida**

La oración de Jesús y con Jesús nos transforma y nos invita a la tierra nueva:

**La tierra nueva**

En la tierra nueva
las casas no tienen llaves
ni los muros rompen el mundo.
Nadie está solo.
No se habla mucho del amor,
pero se ama
con los ojos,
las manos,
y las entrañas.
Las lágrimas son fértiles,
la tristeza se ha ido
para no regresar,
y se ha llevado con ella
la pesada carga
del odio y los rencores,
la violencia y el orgullo.

Es extraña la puerta
que abre esa tierra:
es la sangre derramada
de quien se da sin límite,
es la paciencia infinita
de quien espera en la noche,
es la pasión desmedida
de un Dios entregado
por sus hijos; nosotros,
elegidos para habitar
esa tierra nueva.

José Mª Rodríguez Olaizola, sj

**♬ Vengo y hago todo nuevo**

**Oración final**

ES TIEMPO DE CAMINAR, es tiempo de acercarnos a la realidad tocando tierra,

uniendo nuestro paso, al paso de los más necesitados y desfavorecidos.

ES TIEMPO DE CAMINAR, es tiempo de unir nuestras manos

para construir juntos un mundo más justo para todos y todas.

ES TIEMPO DE CAMINAR, es tiempo de *poner mil vidas*

y despertar nuestra *determinada determinación,*

para que el sueño de Dios, de un mundo de hermanos, sea posible.

Ayúdanos, Jesús, a vivir como Teresa,

haciendo *lo poquito que es en nosotros y nosotras* para crear este mundo mejor.